

CRISTO
Manuela
Infante
Matucana 100
Hasta el
20 de abril.

Crítica de teatro:

“Cristo”, juego de piezas para armar

AGUSTÍN LETELIER

La Cruz del Cristo de Curimón, las diferentes imágenes y la escenografía de la obra “Cristo” de Manuela Infante son de cartón, lo que remite a una cierta precariedad y al ingenio para producir efectos eficaces con elementos muy sencillos.

Manuela Infante es una dramaturga excepcional en el nuevo teatro chileno. En cada obra sorprende con una nueva manera de estructurar la acción y de usar los espacios. En “Juana”, “Narciso”, “Rey Planta” y ahora en “Cristo” sitúa las acciones en espacios inusuales que luego condicionan la estructura de la obra. Toma personajes históricos relevantes y a través de ellos interpreta el acontecer desde una nueva perspectiva, los saca de su pedestal, los aleja de la verdad oficial.

Sus obras son irreverentes, sin embargo su interés no es desacreditar a sus personajes sino imaginarlos en nuevas situaciones. Juega con los espacios, confronta los límites de la realidad y la imaginación, proyec-



Manuela Infante, dramaturga.

ta las consecuencias sociales de los hechos. El procedimiento es atractivo, y no tiene problemas si se trata de personajes un tanto lejanos, como Juana de Arco o como el príncipe de Nepal (“Rey Planta”) pero puede producir reacciones negativas si se trata de personajes más cercanos, como Arturo Prat.

En “Cristo” la figura religiosa e histórica es sólo el punto de partida para sus reflexiones sobre la relación entre los hechos y su representación. Su mirada irónica parte por atribuir carácter de investigación científica a su proyecto teatral y comenzar por una búsqueda en Google.

“Cristo” es una obra llena de ironías. Para documentarse sobre el Cristo de Curimón viajan a ese pueblo, hacen entrevistas en las que nadie sabe nada; un sociólogo da explicaciones con cierta base histórica. Hacen un documental que muestran en forma graciosa: créditos e imágenes van apareciendo en un juego de proyecciones en pequeños trozos de cartón. Después sabremos que no hubo tal viaje y que todo son representaciones ficticias.

¿Qué es lo original y qué es representación en teatro? ¿Es el texto dramático realmente el punto de

partida? Su diálogo sobre la improvisación en escena resulta muy convincente, sin embargo técnicos de la compañía van colocando imágenes de cartón que reproducen la pose en que está el actor cuando improvisa, con lo que se muestra que todo está preparado previamente. Hacia el final retiran todas esas figuras de cartón que habían

puesto tras cada actor, las disponen de otro modo y resultan imágenes de la vida de Jesucristo. Todo tiene una doble lectura, es verdad y no es verdad, las representaciones se pueden

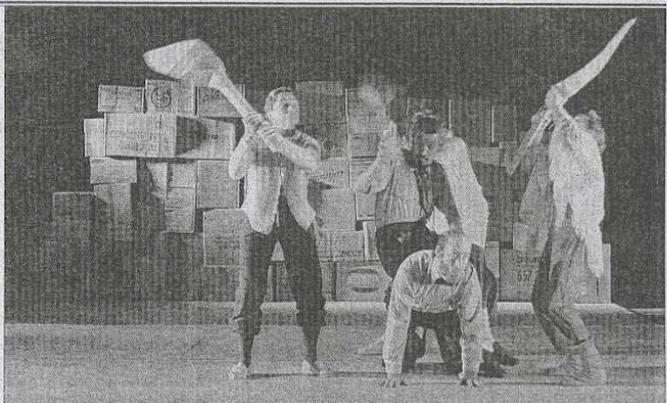
organizar de distintas maneras. La creación teatral es un juego de piezas para armar.

El conjunto Teatro de Chile hace un excelente trabajo actoral y técnico. En la obra es esencial la coordinación en los juegos visuales que implican manejo de técnicas muy diferentes. Las acciones se realizan en un espacio que

se transforma en escenario con, por lo menos, tres profundidades. Las imágenes del pretendido documental y las proyecciones desde cámara directa tienen atractivos rasgos de humor. En la representación de los viejos de una casa de reposo de Curimón otorgan graciosos rasgos muy distintos a cada uno de ellos, pero lo que dicen no se entiende casi nada, quizás sea un efecto buscado. María José Parga, Cristián Carvajal, Juan Pablo Peragalán, Héctor Morales y Angélica Vial representan con propiedad diferentes papeles.

La obra “Cristo” de Manuela Infante tiene su característico sello de irreverencia. Relativiza el sentido de los textos evangélicos, los ve sólo como versiones, interpretaciones que diferentes testigos dieron de la vida de Jesucristo. Ni siquiera coinciden entre ellas. Sin embargo su interés no está en la teología ni en la exégesis sino en la teoría teatral.

La relación entre verdad y representación es tema central para el dramaturgo y el actor. “Cristo” es una investigación teatral eficaz y atrayente.



UN PUNTO DE PARTIDA.— En “Cristo” la figura religiosa e histórica es sólo el punto de partida para sus reflexiones sobre la relación entre los hechos y su representación.

El conjunto Teatro de Chile hace un excelente trabajo actoral y técnico.

VIVIANA MORALES

ALVARO BENTZ

CRÍTICA DE teatro